

¿CÓMO SON LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE HOY?

Comentarios sobre la ponencia **LA JUVENTUD YA NO ES LO QUE ERA. ALGUNAS PREDICCIONES – DESAPASIONADAS SOBRE ESTUDIANTADO FUTURO DE LA UNIVERSIDAD** de Félix Angulo

Genís Barnosell (profesor de historia contemporánea de la Universitat de Girona y coordinador del estudio de Historia – Facultad de Letras de la UdG) 40 años.
genis.barnosell@udg.edu - <http://genisbarnosell.blogspot.com/>

Estructura su ponencia el profesor Angulo de forma sumamente lógica. Analiza, en primer lugar las transformaciones en la vida cotidiana de los jóvenes europeos, relacionadas especialmente con las nuevas tecnologías, y cómo éstas ha cuestionado las instituciones educativas tradicionales. En segundo lugar, trata de cómo estos cambios están “transformando los procesos de aprendizaje y adquisición de conocimiento” (p.29). Vayamos por partes.

No tengo objeciones de fondo a la mayor parte de cuestiones que plantea el profesor Angulo en su repaso a las innovaciones tecnológicas que han transformado las vidas de los jóvenes, y que constituyen la mayor parte de su ponencia (29 páginas). Sólo haría alguna precisión. Por ejemplo, creo que en la población situada entre 35 y 44 años la distinción *insider / outsider* se desdibuja bastante (como sucede en los grupos de edad inferiores, su porcentaje de internautas es también superior a su peso en la población total, y muchos se han subido al carro de Internet en edades bastante tempranas, aunque ciertamente no tanto como los propiamente jóvenes). También matizaría la afirmación que “las instituciones formales de educación y desde luego la universidad han sido hasta ahora los espacios socio-culturales y *cognitivos* más importante para la humanidad: en ellas las nuevas generaciones han sido formadas y han accedido al conocimiento y al aprendizaje de las herramientas básicas con las que comprender, formarse profesionalmente y, en alguna medida, transformar el mundo” (p.12), puesto que la familia, la empresa, los lugares diversos de sociabilidad, o la televisión desde hace muchos años, han sido fuentes fundamentales de creación y recreación culturales -de ahí que el hecho de que la “escuela”, el “instituto” o la “universidad” no sean los únicos ámbitos de formación no me parece tan nuevo. Sí que es cierto, sin embargo, que las instituciones académicas no han sido transformadas “digitalmente” ni mucho menos como lo ha sido la vida de los jóvenes, cuando muchas de las nuevas tecnologías ofrecen muchas posibilidades formativas -aunque no comparto en absoluto que la educación “tradicional” pueda identificarse sin más “con los aprendizajes rutinarios y memorísticos” (p.21).

Discrepo profundamente, en cambio, de que la juventud “digital” sea la única faceta que debemos tratar a la hora de discutir cómo son los jóvenes. No es ésta una afirmación demasiado arriesgada y tal vez el mismo profesor Angulo esté, de hecho, de acuerdo con ella. Sin embargo, esta reducción a lo “digital” es demasiado frecuente para que la pasemos por alto. Efectivamente, los jóvenes españoles, además de “digitales”, serían, por poner unos ejemplos y según distintos estudios:

- Grandes consumidores de ocio nocturno (el 66% de los jóvenes varones de 15 a 29 años salen al menos una o dos veces al mes y lo mismo hacen el 55% de las jóvenes; y el 44% y el 35% lo hacen habitualmente, y más de la mitad de los que salen habitualmente vuelven a sus hogares entre las 2 y las 6 de la mañana¹).

1 Gerardo Meil, *Pares i fills a l'Espanya actual*, Fundació La Caixa, 2006, p.75-76, con datos de INJUVE 2002.

- Educados en un entorno sensiblemente sexista (mientras que el 26 de los jóvenes varones de entre 10 y 18 años nunca se hacen la cama, este porcentaje baja al 12% para las chicas)².
- Notablemente “consentidos” (esta es la opinión de casi el 90% de padres y madres) y muy dependientes económicamente de sus padres³.
- Consumidores de alcohol (según algunos estudios, tal vez exagerados, el 82% de los jóvenes de 18 años beberían alcohol en exceso los fines de semana)⁴.
- Peor formados que sus congéneres de la OCDE⁵.

Ciertamente, cada una de estas cuestiones, incluidas las “digitales”, y de otras que podríamos tratar, deberían ser objeto de un análisis concienzudo. Como indica el informe PISA no todos los estudiantes son iguales. En el caso español, mientras que el 14,4% se sitúa en los niveles 4 o 5, el 29,7% lo hace en el nivel 3, el 30,2% lo hace en el nivel 2, y el 25,7% en los niveles 1 y por debajo de 1⁶. Por otro lado, debe hacerse un análisis igualmente concienzudo de la influencia de estos factores en la formación universitaria. Veamos cómo lo aborda el profesor Angulo.

Sostiene el profesor Angulo que la “digitalización” transforma radicalmente no sólo “la manera en la que se accede al conocimiento y la cultura, sino también cómo la construimos, recreamos, representamos, e intercambiamos” (p.30) -una afirmación con la que es difícil no estar de acuerdo. Sin embargo el desarrollo de estas cuestiones es significativamente menor que la primera parte (29 páginas de la primera parte, como he dicho, por sólo 6 de esta segunda parte). Sin ser exhaustivos, enumeremos brevemente algunos acuerdos que me parecen fundamentales: la creciente importancia de las redes de aprendizaje, la multiplicación de los espacios de aprendizaje (aunque ya he indicado que no me parecía una completa novedad), la vinculación del conocimiento con la actividad, la diversidad de las fuentes de información (otra característica no tan nueva), la colaboración entre alumnos y entre alumnos y docentes, o la importancia de la tutorización -que todas y cada una de estas cuestiones esté estrechamente relacionada con la “digitalización” (o sólo con la “digitalización”) es, sin embargo, una cuestión que necesitaría de una larga discusión.

Hay, sin embargo, otras afirmaciones que me parecen más discutibles o situaciones aparentemente paradójicas que deberían también ser abordadas. Por ejemplo, la digitalización no tiene siempre, ni mucho menos, su paralelo en una mayor facilidad para alcanzar una formación adecuada en recursos informáticos más especializados que no los blogs o los chats. El uso especializado de los recursos disponibles en Internet continúa dependiendo de las competencias tradicionales del saber leer, escribir y contar, que no siempre han sido adecuadamente alcanzadas al llegar a la enseñanza secundaria. Así, si un estudiante tenía dificultades para localizar información relevante y sintetizarla en los medios tradicionales de las enciclopedias y los manuales, mucha más tendrá para hacerlo en el caos de Internet (y aquí debemos recordar, que la gran mayoría de chats, blogs, páginas webs o foros no son más que la versión cibernética de las tertulias de bar o café, con niveles ínfimos de crítica, evaluación racional de fuentes y exposición adecuada de argumentos). Y, como consecuencia, es francamente difícil de creer que, en el medio fuertemente

2 G.Meil, *Pares i fills...*, p.58

3 G.Meil, *Pares i fills...*, p.113; Javier Elzo et al. *Joves i valors, la clau per a la societat del futur*, Fundació La Caixa, 2006, pp.44-46

4 Eusebio Megías, director, *Adolescents davant l'alcohol. La mirada de pares i mares*, Fundació La Caixa, 2007, p.197.

5 Informes PISA disponibles en <http://www.pisa.oecd.org>

6 http://www.pisa.oecd.org/document/2/0,3343,en_32252351_32236191_39718850_1_1_1_1.00.html (comprobado en 15/5/2008).

especializado de las disciplinas universitarias, un estudiante pueda “con suma facilidad” (p.30) adquirir el papel de enseñante (donde dice “estudiante” léase también cualquier profesor de otra área, por mucho que sea “digital”).

También deberíamos reflexionar sobre la influencia de los otros aspectos antes mencionados (desde la formación inicial al ocio nocturno) sobre el proceso de aprendizaje universitario. Algo deben tener que ver los resultados PISA con los resultados universitarios. Y finalmente, una cuestión nada baladí fuertemente relacionada con algunos aspectos tratados hasta aquí. Estudios de la UCM concluyen que los estudiantes deberían ir a clase puesto que el absentismo perjudica sus resultados y, en cambio, “los estudiantes que participan en las pruebas de evaluación continua propuestas por el profesor, obtienen significativamente mejores resultados, entendidos éstos como, primero, el hecho de presentarse al examen y, segundo, caso de presentarse aprobar y, además, obtener calificaciones más altas”⁷. Sin embargo, el absentismo parece relacionarse con la distancia del hogar al centro de estudio, el solapamiento de horarios, o el trabajo⁸. ¿Puede la “digitalización” superar esta brecha sin convertir a las universidades presenciales en universidades a distancia? ¿O iniciativas como el campus virtual de la UCM, las ofertas a distancia de la UAB, o simplemente unos ECTS que suplen el trabajo en clase con otras tareas, desdibujan las diferencias entre estos dos tipos de universidades antes tan distintas? Recordemos, sin embargo, que los ECTS parecen implicar también la evaluación continua. ¿Es ésta compatible con el absentismo?

7 Esperanza Gracia / María Covadonga de la Iglesia, “Absentismo y resultado de los alumnos”: http://www.congresos.ulpgc.es/aeet_aede/Descargas/Sesion4Sala5/Gracia-DelalIglesia1.pdf (comprobado en 15/5/2008)

8 Noticias sobre el tema en la UCM y en la Universidad de Granada: http://www.ideal.es/granada/prensa/20061215/local_granada/mitad-alumnos-universitarios-pasan_20061215.html y <http://www.europapress.es/00126/20080113112955/solapamiento-horarios-distancia-facultad-primeras-causas-absentismo-universitario-estudio.html> (comprobados en 15/5/2008).